

CRÓNICA DEL CURSO DEL CENTENARIO (2016-2017)

FRANCISCO MARÍA FERNÁNDEZ JIMÉNEZ
Secretario de la RABACHT

Introducción

El 11 de junio del 1916 un grupo de personas deseosas de relanzar el patrimonio cultural y artístico de nuestra ciudad constituían la Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo como corporación privada. Estas fueron las encargadas de redactar los Estatutos y el Reglamento que fueron aprobados por los veinte académicos numerarios fundadores. El 29 de mayo de 1917 esta institución fue reconocida oficialmente por Real Orden del Ministerio de Instrucción Pública como Academia de primera clase, y fue autorizada a emplear el título de «Real» por Orden de 22 de noviembre del mismo año. Por tanto, el 11 de junio de 2016 este organismo cumplió cien años.

Para celebrar tan magno acontecimiento, se organizaron una serie de actos que podríamos enmarcar en dos periodos: el primero, que va desde enero al 10 de junio del 2016, se dedicó a preparar este hecho histórico y el segundo, que se inauguró con un concierto en el Alcázar el 10 de junio del 2016 y se prolongó hasta el acto de la entrega de premios RABACHT en Ocaña el 29 de junio de 2017, se consagró a la celebración del centenario.

Con el fin de hacer memoria de lo que ha sido este año, se me ha pedido que redacte una breve crónica. No se trata de elaborar una memoria exhaustiva de las actividades que se han realizado durante el curso académico 2016-17, pues esto ya ha sido objeto de la memoria que se presenta a comienzos del presente curso 2017-18 y que será publicada en el siguiente Toletum ordinario. Lo que pretendo con esta breve crónica es dar cuenta de los actos que se han ofrecido al público toledano en general para festejar este evento y hacer una reflexión solo lo que ha significado este año para la institución. Voy a dividir el trabajo en cuatro partes: El primero lo dedicaré a la programación de actividades con las que se pretendía preparar el año del centenario, el segundo me centraré en el centenario propiamente dicho, el tercero presentaré lo

que ha supuesto para la institución la celebración de este año y terminaré con los retos que se plantean a la Real Academia.

1. Preparación del año del centenario

Para preparar el centenario, la Academia se embarcó en un proyecto en el que se implicaron todos los académicos numerarios actuales. Se trató de la elaboración de un diccionario biográfico de todos los numerarios que han formado parte de la Academia que, por ahora, ha quedado inédito. Este trabajo fue coordinado por Ramón Sánchez González. Algunas de estas biografías han aparecido en *La Tribuna de Toledo* redactadas en su elaboración final por Adolfo de Mingo.

Más visible, y de cara a gran público, se organizaron un ciclo de nueve conferencias coordinadas por los académicos Juan José Fernández Delgado y Francisco María Fernández Jiménez con el título: «I Centenario de la Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo». Se celebraron todas en el Salón de Actos de la Biblioteca de Castilla-La Mancha excepto la última que tuvo lugar en la Iglesia del Salvador de Talavera de la Reina. No está de más desglosar los títulos de las distintas conferencias y sus conferenciantes. Fueron los siguientes: «Presencia de la Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo en la centenaria revista Toledo», por Juan José Fernández Delgado; «Los museos de Toledo en los comienzos del siglo XX», por Jesús Carrobles Santos; «La Escuela de Artes, punto de inicio de la Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo. Su vinculación a lo largo de un siglo», por María Rosalina Aguado Gómez; «Precedentes de la Real Academia: la Sociedad Económica de Amigos del País y la Academia de Santa Isabel», por Luis Alba González; «Las vanguardias artísticas europeas y la fundación de la Real Academia de Toledo», por Félix del Valle y Díaz; «El III Centenario del Greco, germen de la Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo», por Miguel Fernando Gómez Vozmediano; «La arquitectura y el urbanismo en Toledo (1916-2016)», por Guillermo Santacruz Sánchez de Rojas, y «Constructores de Cultura en la Talavera de finales del siglo XIX y principios del XX» por el académico correspondiente César Pacheco Jiménez. Tuvieron una gran aceptación, por eso, como homenaje al centenario, se publican en este número.

2. Celebraciones del centenario

El día 10 de junio de 2016 tuvo lugar en el Patio de Armas del Alcázar un concierto musical en el que intervino la Banda de Música de la Academia de Infantería con la colaboración especial de los sargentos alumnos en prácticas de la XXVI Promoción de la Escuela de Músicas Militares de la Academia Central de Defensa y de la Coral San Agustín de Madrid. Con este concierto, la Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo comenzaban las celebraciones de su centenario y, además, recordar a los numerosos militares que a lo largo de cien años formaron parte ella. Se interpretaron diversos temas de carácter militar y clásico, que fueron seguidos por un público que abarrotaba el patio.

Los actos que se organizaron para conmemorar tan gran evento se pueden dividir en varios apartados. Ya que he empezado por el concierto de inauguración del centenario, seguiré reseñando el otro concierto que la Academia ofreció el 22 de octubre en la Catedral Primada. En esta ocasión fueron los dos órganos del coro del citado templo los protagonistas de un «Concierto a dos órganos» interpretado por el canónigo organista Ángel José Redondo Segovia y por el director del Conservatorio, Juan José Montero Ruiz. En esta ocasión se recordaba a los académicos numerarios del estamento clerical que han pertenecido a la institución.

Otro apartado lo han constituido una serie de sesiones públicas en las que la corporación se ha hecho presente en diversos lugares emblemáticos de nuestra ciudad y provincia. Por su importancia no puedo sino comenzar por la acaecida el 22 de marzo de 2017 en el Palacio de Fuensalida, sede de la Presidencia de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha. Allí celebrábamos el acto cumbre de nuestro centenario ante las instituciones más importantes de la región, la provincia y la ciudad. El acto estuvo presidido por el presidente de la Junta de Comunidades, Emiliano García Page, al que acompañaron el presidente de la Diputación, Álvaro Gutiérrez Prieto, la alcaldesa de Toledo Milagros Tolón Jaime y el Consejero de Educación, Cultura y Deportes Ángel Felpeto Enríquez. En este evento, el primero en dirigir la palabra fue el director de Academia quien reivindicó el papel de la cultura en nuestra región y, además de reconocer la grandeza de la historia de la Academia y su pasado, pidió mirar al futuro en un mundo cada vez más global.

Terminó sosteniendo que en el siglo XXI la Academia sigue siendo una figura vigente que aporta independencia, la experiencia de sus miembros y un claro desinterés económico. Después de intervenir el presidente de la Diputación Provincial de Toledo, Álvaro Gutiérrez, y la regidora toledana, Milagros Tolón, el presidente de Castilla-La Mancha tomó la palabra para expresar la admiración que sentía por esta institución centenario y pedir que la Academia se involucrase en la defensa del Tajo, ya que son necesarios «argumentos historicistas» para defender que el río. También pidió el apoyo de la Academia para que redactara un documento donde se describiera las demarcaciones y los ceremoniales que a lo largo de la historia ha tenido nuestra región y para que asesorase a la empresa francesa que pretende instalar en la ciudad un parque temático sobre la historia de España. Tras recordar que su día de nacimiento (11 de junio) coincide con la fecha de creación de la Real Academia en 1916, asumió como un compromiso la petición de la Academia de ser incluida dentro del sector público regional.

También fue memorable la visita el 15 de diciembre al Ayuntamiento de Talavera de la Reina para celebrar una sesión pública en que la Academia mostraba su apoyo para que esta ciudad consiguiera la declaración de Conjunto Histórico. La sesión, que estuvo presidido por el alcalde talaverano, Jaime Ramos, y por el director de la Real Academia, Jesús Carrobbles, contó con las explicaciones del arquitecto y urbanista Santiago Rodríguez-Gimeno, que elaboró el Plan Especial de la Villa de Talavera y es coordinador de las actuaciones para conseguir la declaración. Rodríguez-Gimeno dio a conocer a los académicos las líneas maestras del plan que Talavera presentará a la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha el próximo mes de enero, entre las cuales está proponer un incremento significativo de los monumentos declarados Bien de Interés Cultural, pasando de los trece actuales a más de una treintena. Su conclusión final fue que una firme apuesta por el patrimonio histórico de Talavera redundará en la calidad de vida de sus habitantes, generando unos beneficios de retorno que proporcionarán rentabilidad socioeconómica. Durante su intervención, el director de la Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo manifestó las intenciones de esta institución de potenciar su relación con Talavera de la Reina.

Siguiendo con las sesiones públicas con motivo del centenario, debo

citar la que se celebró el 23 de abril del 2017 en la iglesia de Melque. Con ella se pretendía estrechar aún más nuestros lazos con una institución señera en Toledo y su provincia que cumplía sus cuarenta años de existencia, me refiero a la Asociación Cultural Montes de Toledo. El acto fue presidido por el Sr. director de la Academia, acompañado por la diputada delegada de Cultura, Ana María Gómez Diego, la alcaldesa de San Martín de Montalbán, Carmen Barrios Vázquez y el presidente de la Asociación Cultural, Ventura Leblic García. Antes de la sesión se celebró la Santa Misa en rito hispano-mozárabe presidida por el obispo auxiliar de Toledo, Ángel Fernández Collado. La sesión contó las intervenciones de los numerarios Ramón González, Julio Porres, Juan José Fernández y Adolfo de Mingo, quienes destacaron la importancia de los Montes de Toledo desde una perspectiva histórica, geográfica y literaria. Después de la intervención de la alcaldesa de San Martín de Montalbán, hablaron el director de la Real Academia y el presidente de la Asociación Cultural. Al finalizar el acto, la Asociación Cultural Montes de Toledo entregó al obispo auxiliar el nombramiento de Socio Honorífico y a continuación tuvo lugar en el exterior, ante la iglesia, el descubrimiento de una placa dedicada a la Asociación por la Real Academia. Terminaron los festejos en Navahermosa con un concierto de órgano interpretado por Juan Antonio Román Rufo.

No quiero terminar este apartado de sesiones para conmemorar el centenario sin la que se le brindó al académico supernumerario, José Miranda Calvo que también cumplía cien años de vida. En esta ocasión, la Academia invitó a otras instituciones relevantes en el campo de la cultura en Toledo, de ahí que se quisiera expresar nuestras buenas relaciones con ellas. El acto se celebró el 19 de marzo en el Salón de Actos del Museo del Ejército. Abrió la sesión el director del Museo del Ejército, Antonio Rajo Moreno. A continuación, el Sr. secretario fue invitando a las siguientes personas a la tribuna para pronunciar cada una de ellas un breve discurso: Félix del Valle y Díaz, académico numerario, en representación de la Real Academia, Carlos Miranda, en representación de la familia, Felipe Jurado Puñal, hermano mayor de la Comunidad Mozárabe, José Rodolfo Box Gómez, prioste de la Cofradía Internacional de Investigadores, Francisco Javier Marcos, en representación de la Academia de Infantería. Terminados estos, intervinieron los que estaban sentados en la mesa presidencial por este

orden: Milagros Tolón Jaime, alcaldesa del Ayuntamiento de Toledo, Ángel Felpeto Enríquez, consejero de Educación y Cultura de Castilla La Mancha, José Miranda Calvo, el académico homenajeado, cerrando el acto el director de la RABACHT, Jesús Carrobles Santos. Todos los asistentes expresaron su agradecimiento a nuestra corporación por haber organizado este acto.

Un tercer apartado de actos engloba aquellas actividades propias que la Real Academia ha seguido ofreciendo como viene siendo habitual. Solo una pequeña reseña de ellas, pues pueden encontrar más información en la memoria del curso 2016-17. Se han celebrado una serie de homenajes a artistas toledanos destacados, en este año han sido el pintor Ricardo Arredondo y el artista Romero Carrión. No podía faltar la sesión poética, ya veterana, donde se presentan la poesía de un grupo de académicos. Tampoco se ha dejado de ofertar el ciclo de conferencias, ya en su octava edición, y otro tipo de ponencias fuera del ciclo, como una dedicada a la Espada Toledana.

En el cuarto apartado se encuentran las nuevas líneas de actuación que se han iniciado con motivo del centenario. Entre ellas, la mejora de la colaboración entre la Diputación y la Academia, que siempre han sido buenas y gracias a las cuales en los últimos años hemos podido realizar muchos de nuestros proyectos. Con el Ayuntamiento, en cambio, podemos decir que nuestra relación con él ha avanzado sustancialmente tanto en la ayuda para el adecentamiento de la nueva sede, como en los ciclos de conferencias organizados por la institución municipal y que la Academia se ha encargado de establecer los ponentes. El primer ciclo, que coincide con la fase preparatoria del centenario, se dedicó a la gastronomía toledana con motivo de la capitalidad gastronómica que ostentó Toledo el año 2016, y el segundo, en pleno año del centenario, se consagró a personajes toledanos al conmemorarse el XXX aniversario de la Declaración de Toledo como Patrimonio de la Humanidad. No menos importante es la vía abierta de colaboración con la Junta de Comunidades de Castilla La Mancha a través de la Consejería de Educación, Cultura y Deporte. Tampoco quiero olvidar el convenio de colaboración con la Facultad de Humanidades de la Universidad de Castilla La Mancha para la catalogación de las obras de artes de la Academia.

Pero no sólo se ha promovido la colaboración de nuestra institución con las distintas administraciones antes citadas, sino también, a partir del centenario, se están impulsando nuevos proyectos como son la lista roja del patrimonio y los cursos monográficos sobre el patrimonio cultural.

Otro aspecto que ha hecho a este año único son las distinciones que la Real Academia ha recibido con motivo de su centenario por parte de diversos organismos e instituciones. Así, ha sido premiada por FEDETO, por la Asociación de Guías de Castilla-La Mancha, Biblioteca de Castilla-La Mancha, la cadena COPE y el Ateneo Científico y Literario de Toledo.

La publicación de la revista Toletum también ha tomado nuevo brío a partir del centenario con su publicación en formato digital.

Finalmente, las celebraciones del Centenario se clausuraron el 29 de junio de 2017 en el Coro del Convento de los Dominicos de Ocaña con la sesión pública de entrega de los Premios RABACHT a la que asistieron, entre otros, la alcaldesa de Ocaña, el director provincial de Educación, Cultura y Deportes, la teniente de alcalde de Orgaz y varios concejales de Orgaz y Ocaña. El acto comenzó con un saludo de bienvenida pronunciado por la Alcaldesa de Ocaña. A continuación, el director de la Real Academia pronunció su discurso en el que hacía un balance del curso 2016-17 y adelantaba nuevos proyectos para el curso 2017-18. Una vez finalizado se entregó el premio RABACHT en el año del centenario a estas instituciones: a la asociación Encuentro de Sensibilización Artística de puerta en puerta, en la sección de Arte; a la Asociación Cultural Arrabal, en la de Historia; a Jesús Muñoz Romero como responsable de la Editorial Ledoría, en la de Literatura; al Ayuntamiento de Orgaz por el cuidado del yacimiento de los Hitos de la pedanía de Arisgotas, en la de Patrimonio; a la Fundación Ducal de Medinaceli por la restauración del Hospital Tavera de Toledo ex aequo con la Real Archicofradía de Jesús Nazareno de Ocaña por la restauración de la capilla de Jesús Nazareno, en la de Rehabilitación; y a la asociación cultural Montes de Toledo, como premio especial.

Con ello cerrábamos un año cargado de eventos y de ganas de continuar trabajando por el patrimonio y el arte en Toledo y su provincia.

3. Consecuencias de la celebración del centenario

La conmemoración del centenario no se ha reducido a la serie de actos que acabo de reseñar brevemente, sino también ha servido de revulsivo para nuestra institución que llegaba a este centenario en una situación difícil. En efecto, el año 2014 los propietarios de la Casa de Mesa comunicaron a la Academia que cumplía el contrato de alquiler de renta antigua, por tanto, tendría o que abandonar el edificio donde había estado su sede desde hacía casi cien años, o que hacer frente a un alquiler que no podían afrontar sus exhaustas arcas. A esto se añadía el hecho de que el Estado había transferido a las comunidades autónomas las competencias de las instituciones en las que se engloba nuestra institución y todavía la Junta de Comunidades de Castilla La Mancha no ha legislado sobre este tipo de corporaciones. Además, la subvención que la Real Academia recibía del Ministerio de Cultura para poder hacer frente a los gastos dejó de abonarse, pues, se habían transferido las competencias. Todo ello, y algunos problemas más, hicieron que se llegara al centenario no en el mejor momento. Es cierto que el empeño de los miembros de la Academia y de sus equipos directivos al frente de los cuales estuvieron Ramón Sánchez González (2010-2015) y Roberto Jiménez Silva (julio a diciembre del 2015) y, en la actualidad, Jesús Carrobles Santos (desde febrero 2016), han trabajado incansablemente para que esta situación se solucionara.

Ha sido en el año del centenario cuando se ha empezado a ver la luz después del túnel. Efectivamente, lo primero en ser solucionado fue el cambio de sede. Gracias a la Junta de Comunidades de Castilla La Mancha le fue cedida a la Real Academia el edificio de la calle de la Plata, número 20, que es más funcional que el anterior y que se estrenó en octubre del 2015. Además, se están arreglando sus problemas económicos gracias a las colaboraciones abiertas por la institución con otros organismos con motivo del centenario y a los donativos de sus académicos. Finalmente, ya se está trabajando para aprobar una ley en la que nuestra corporación esté incluida, gracias a la petición del actual director en la sesión pública que tuvo lugar en el Palacio de Fuensalida, a la que ya me he referido más arriba.

Pero también el centenario ha servido para ir renovando la organización y hacerla una institución centenaria del siglo XXI. Es decir, hacernos

más visibles en la sociedad toledana del siglo veintiuno y más útiles a ella, sin abandonar los fines para la que fue fundada. Para ello han sido determinante la creación de la página web dirigida por José Luis Isabel, las notas de prensa y nuestras visitas a diversos lugares de la provincia (este año se han visitado Talavera de la Reina, Quero, Arisgotas, pedanía de Orgaz, Ocaña y Navahermosa, entre otros lugares). También se han abierto nuevas líneas de trabajo y colaboración con diversas instituciones. Ya se ha mencionado la de Diputación, el Ayuntamiento toledano y la Universidad de Castilla-La Mancha. Además la Real Academia está presente en diversos foros, a saber, en la Comisión Provincial del Patrimonio cultural de Castilla-La Mancha; en el Consejo asesor que organiza las actividades de las salas del centro cultural San Clemente; en el jurado de los premios de los patios de Toledo; en la Comisión Técnica para la elaboración del nuevo Plan de Ordenación Municipal (POM); en el Pacto en Defensa del Río Tajo; en la Mesa para la Recuperación Social de Castilla-La Mancha y en la Ordenanza sobre Rotulación.

También se han iniciado nuevos proyectos, como son la lista roja de patrimonio, a la que ya he hecho referencia, el curso de patrimonio y unas jornadas de colaboración en la que los toledanos han podido visitar la sede de la Academia y conocer su fondo bibliográfico. En resumen, el año del Centenario ha sido un revulsivo para avivar el esfuerzo de la Academia y lanzarla hacia el futuro.

4. Retos que se le plantean.

Como todo organismo que cumple cien años, esta institución debe saber conjugar la renovación, que se necesita para seguir sirviendo a la ciudad de Toledo, con sus fines fundacionales que se mantienen inalterables. Creo que ello se está logrando gracias a la actitud de los académicos, unos que llevan muchos años en la institución, otros que acaban de entrar, y todos dirigidos por la experta mano del actual director como una orquesta que armoniza los instrumentos más graves con los más agudos.

Por eso deseo terminar esta crónica apuntando los nuevos proyectos que la Academia desea afrontar para el año posterior al centenario. En

primer lugar, seguir con nuestra colaboración con las instituciones públicas que lo requieran para hacernos visibles en la ciudad y provincia y ofrecer nuestro saber cuando seamos requeridos. En este campo se han recibido invitaciones por parte del Concejal de Cultura del Ayuntamiento de Torrijos para participar en el 2018 en el V centenario de la colegiata de Torrijos; de la alcaldesa de Esquivias en la celebración del 250 aniversario del villazgo de Esquivias; del Ayuntamiento de Quero para celebrar allí una sesión dedicada a la estela visigoda que conservan; del alcalde de Illescas que nos ha pedido asesoramiento para la rehabilitación de un molino de aceite de principios de siglo; del Ayuntamiento de Consuegra para promover reuniones científicas y asesorar las intervenciones arqueológicas que tengan lugar en esa localidad; y finalmente del Colegio de Médicos de Toledo para organizar actividades de forma conjunta.

En segundo lugar, seguir con los encargos que nos hizo el presidente de Castilla La Mancha como son la elaboración de un dossier sobre el río Tajo y su dimensión cultural y la redacción del libro sobre ceremoniales y temas relacionados con Castilla-La Mancha.

En tercer lugar, atender la petición de la Diputación con la que se ha firmado un convenio para la realización de unas fichas sobre rutas turísticas por la provincia de Toledo.

En cuarto lugar, seguir avanzando en nuevos proyectos como el homenaje a la prensa toledana del siglo XX y su relación con la Academia; la exposición sobre Pedro Román; la revalorización aquellos edificios modernos que son dignos de ser conservados por su arquitectura, pero que son menos notables en una ciudad con una gran cantidad de edificios históricos; y la promoción de la declaración de patrimonio inmaterial de fiestas y tradiciones que merecen tal declaración.

Todo ello nos indica que la Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo, con cien años de antigüedad, no ha perdido empuje para seguir con ilusión otros cien años al servicio de Toledo y su provincia.





Concierto ofrecido en el patio de armas del Alcázar por la Banda de Música de la Academia de Infantería el 10 de junio de 2016.



Apertura del curso académico 2016-2017 en la Diputación Provincial.

A la derecha, Juan José Montero durante el concierto de órgano ofrecido en la Catedral junto al canónigo Ángel José Redondo Segovia.





El director de la Real Academia, Jesús Carroles, en los Premios COPE de Castilla-La Mancha.



La Real Academia, reconocida por la Asociación de Guías de Toledo.



La Real Academia, socio de honor de la Biblioteca de Castilla-La Mancha.

Clausura del curso 2016-2017 en el convento de los Dominicos de Ocaña (derecha).

